

# Archipiélagos macaronésicos (X)

*Rubén Barone Tosco\**

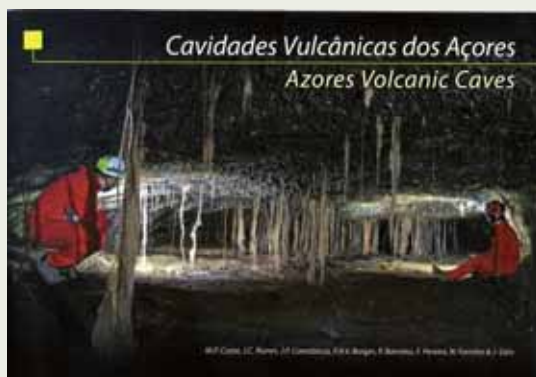
*Stephan Scholz\*\**

*María Leticia Rodríguez Navarro\*\**

(\*Naturalista. \*\*Biólogos)

En esta nueva entrega del habitual apartado bibliográfico incluimos 10 reseñas de libros, referentes a una obra sobre las islas Azores, tres sobre el archipiélago de Madeira y el resto relativas a Canarias. Se aprecia claramente cómo en los últimos años se ha ido actualizando el inventario de la biodiversidad de la Macaronesia y se siguen publicando obras de gran interés sobre la Historia Natural de los distintos archipiélagos que la componen.

**CAVIDADES VULCÂNICAS DOS AÇORES / AZORES VOLCANIC CAVES.** M. P. Costa, J. C. Nunes, J. P. Constância, P. A. V. Borges, P. Barcelos, F. Pereira, N. Farinha & J. Góis (2008). Amigos dos Açores / Os Montanheiros / GESPEA. 48 pp.



y luego reeditado. En este caso se trata de una pequeña obra, de formato apaisado, llena de fotografías y gráficos y cuyo texto, muy sintético pero altamente explicativo y claro, se presenta en dos idiomas, portugués e inglés. La calidad fotográfica es muy buena, como puede comprobarse al contemplar las imágenes que figuran en la portada y la contraportada, que muestran una espectacular visión del medio subterráneo de aquel archipiélago. Los autores, expertos espeleólogos y biólogos azorianos, han sido capaces de mostrar la belleza y la diversidad geológica y biológica de las cuevas volcánicas de esas islas norteñas.

La obra comienza por describir e ilustrar brevemente la geología, la génesis de las cavidades volcánicas, las estructuras subterráneas más comunes, los aspectos generales del patrimonio espeleológico de las Azores y la utilización de las cuevas por el hombre, para dar paso a la descripción de las cavidades más representativas del archipiélago. El apartado dedicado a la fauna cavernícola y la flora asociada a este medio, así como un texto centrado en la labor del GESPEA, Grupo para el Estudio del Patrimonio Espeleológico de las Azores, cierra este librito de divulgación.

En suma, un acierto más de la asociación hermana Amigos dos Açores, en esta ocasión junto con otros dos colectivos de carácter espeleológico, que tan buena labor viene haciendo en el estudio, divulgación y conservación del patrimonio natural de las islas más septentrionales de la Macaronesia.

Éste es el segundo libro sobre cavidades volcánicas de las islas Azores del que tenemos noticia, tras un primero titulado *Patrimonio Espeleológico da Ilha de S. Miguel*, publicado por vez primera en 1994

**LISTAGEM DOS FUNGOS, FLORA E FAUNA TERRESTRES DOS ARQUIPÉLAGOS DA MADEIRA E SELVAGENS / A LIST OF THE TERRESTRIAL FUNGI, FLORA AND FAUNA OF MADEIRA AND SELVAGENS ARCHIPELAGOS.** P. A. V. Borges, C. Abreu, A. M. Franquinho Aguiar, P. Carvalho, R. Jardim, I. Melo, P. Oliveira, C. Sérgio, A. R. M. Serrano & P. Vieira (coords.) (2008). Direcção Regional do Ambiente da Madeira / Universidade dos Açores. Funchal / Angra do Heroísmo. 438 pp.



Es evidente que para que un territorio tenga la adecuada gestión de sus recursos naturales se ha de conocer la composición de su biodiversidad. En esta publicación se han recopilado todas las especies terrestres de hongos, flora y fauna presentes en los archipiélagos de Madeira y Salvajes.

Gracias a la financiación e iniciativa comunitaria del proyecto Interreg III B 2000-2006 y a los tres organismos coordinadores del proyecto BIONATURA, la Dirección General del Medio Natural de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial del Gobierno de Canarias, la Agência Regional da Energia

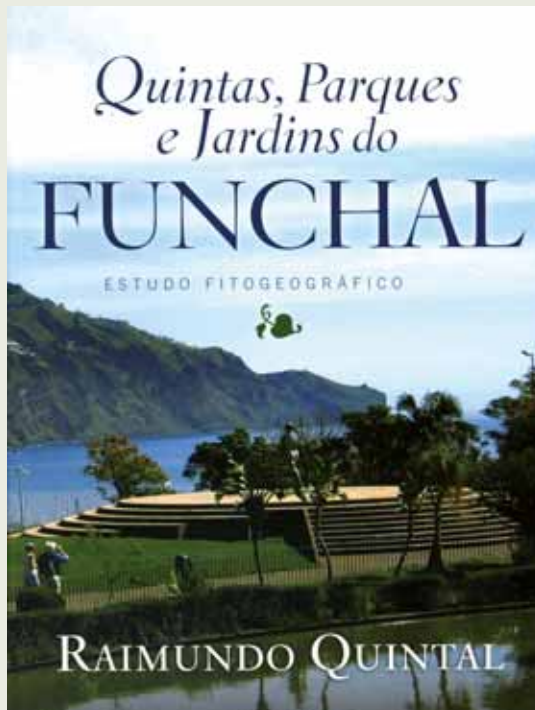
da Região Autónoma dos Açores y la Direcção Regional do Ambiente do Governo Regional da Madeira, se ha logrado como culminación al proyecto la edición de esta obra.

Un amplio elenco de especialistas colabora en la publicación de los once capítulos que componen la obra y los nueve listados de especies y subespecies que incluyen los diferentes grupos taxonómicos de hongos, flora y fauna terrestre. La edición se cierra con un listado de especies dudosas y el índice taxonómico de la biodiversidad presente en esas islas macaronésicas.

El primer capítulo versa sobre la biodiversidad terrestre y dulceacuícola de ambos archipiélagos. Quizás el dato más interesante sea el del número total de taxones terrestres, que asciende a 7.571 (7.452 especies y 421 subespecies), de los cuales 1.419 son endémicos, suponiendo el 19% de la diversidad total. En el segundo capítulo se aplican los modelos predictivos como herramienta para conocer la distribución de algunas de las especies presentes en Madeira, y de las que se desconoce parte de su biogeografía. El resto de capítulos son los listados de taxones extraídos de las distintas publicaciones reunidas por un gran número de especialistas, y que han sido incluidos en los grupos taxonómicos terrestres más importantes: hongos, líquenes, briófitos (musgos, hepáticas y antocerotas), helechos, espermatófitos (gimnospermas y angiospermas), platelmintos, nemátodos, anélidos, moluscos, artrópodos y vertebrados. Precediendo a cada uno de estos listados, los autores estudian el estado de conocimiento del referido grupo taxonómico, sus patrones de riqueza y biogeográficos y su estado de conservación.

La puesta en marcha del proyecto "Cooperación y sinergias para el desarrollo de la Red Natura 2000 y la preservación de la biodiversidad de la región macaronésica BIONATURA", desarrollado de forma conjunta por Azores, Madeira y Canarias y la Unión Europea en virtud de la iniciativa Interreg III B, ha dado un nuevo impulso a la colaboración entre las distintas administraciones públicas, en el afán de buscar resultados para el conocimiento y la gestión de la biodiversidad presente en la Macaronesia.

**QUINTAS, PARQUES E JARDINS DO FUNCHAL. ESTUDO FITOGEOGRÁFICO.** R. Quintal (2007). Ensaio 4. Esfera do Caos Editores. Lisboa. 702 pp.



Esta magna obra constituye la tesis doctoral del autor, Raimundo Quintal, un conocido y reputado geógrafo y ambientalista, que ha estado haciendo una importante labor en lo que respecta al conocimiento, divulgación y conservación del patrimonio natural madeirense. Constituye un estudio a fondo de las “quintas”, parques y jardines del municipio de Funchal, centrado en las características específicas de cada uno/a y su diversidad vegetal, y está muy bien ilustrado, básicamente con fotografías a color.

La monografía comienza con una pequeña introducción, en la que se delimita el ámbito estudiado y se establecen los objetivos perseguidos por el autor. A ella le sigue un detallado capítulo sobre la caracterización biofísica del término municipal (caracterización geológica y geomorfológica, clima, hidrología, suelos y vegetación y pisos fitoclimáticos), y a continuación viene

la metodología empleada. El capítulo 4, el más denso con gran diferencia (más del 80% del libro), es un estudio individualizado de los espacios verdes en cuestión. Abarca en cada caso una breve reseña histórica, el área, la caracterización de la topografía y una referencia al piso bioclimático, la descripción fitogeográfica (con distintos parámetros, muy detallados) y las funciones y los equipamientos. El quinto capítulo es una síntesis fitogeográfica del conjunto de los espacios verdes estudiados, que viene a ser un magnífico resumen de lo más importante del libro, y el sexto contiene un detallado elenco florístico de las especies vegetales representadas. Cierran la obra las conclusiones, la bibliografía y los índices de cuadros, figuras y fotografías.

No cabe duda que estamos ante un gran trabajo, fruto del esfuerzo de un único autor, una obra de referencia, de consulta obligada para cualquier persona que desee conocer a fondo la diversidad florística de los jardines, parques y “quintas” de la capital madeirense, famosa desde hace varios siglos por la gran belleza de sus zonas ajardinadas, que a veces le ha valido el calificativo de “isla-jardín” o de “perla del Atlántico”.

**ATLAS DAS AVES NIDIFICANTES DO PARQUE ECOLÓGICO DO FUNCHAL.** A. I. Fagundes, J. Nunes & J. Ferreira (2008). Município do Funchal. Funchal. 115 pp.



Este libro es el fruto del trabajo de campo realizado por los autores dentro de una zona protegida de ámbito municipal, el Parque Ecológico do Funchal, gestionado por el ayuntamiento homónimo. A primera vista, destaca su presentación, muy amena, y la gran calidad de dibujos que lo ilustran, obra de la artista local Elisabete Henriques.

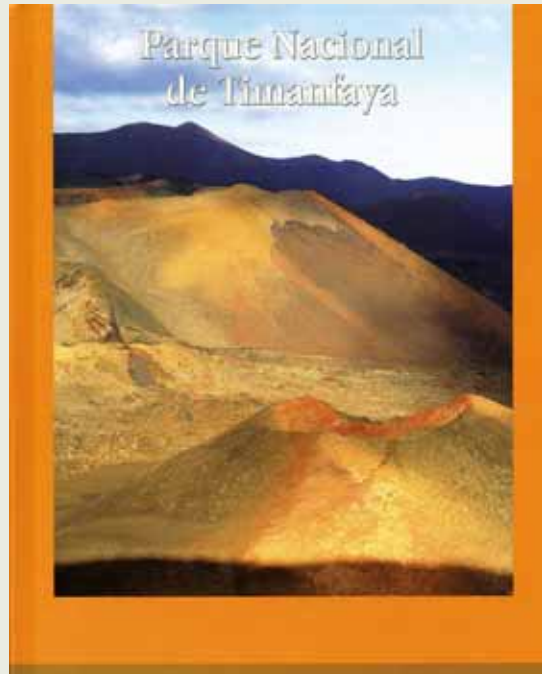
El atlas comienza, tras el prólogo y la introducción de rigor, con diversos textos generales sobre varios aspectos del Parque Ecológico, a cargo de especialistas en cada materia (localización, límites y aspectos generales, datos históricos, caracterización de la vegetación, clima y geología). A ello le sigue la parte principal del libro, un apartado de metodología, los resultados y lo más importante, el tratamiento de cada especie, con su mapa de distribución correspondiente. En dicho apartado, realizado a modo de fichas individuales, se aborda la distribución mundial de cada especie, su estatus a nivel europeo, la distribución en la Macaronesia, la situación en el archipiélago de Madeira y los resultados concretos obtenidos en el ámbito estudiado. Cabe resaltar que las cuadrículas consideradas en la distribución de las aves tienen una extensión de 1 x 1 km, por lo que son muy detalladas, caso análogo a los estudios realizados en Canarias en algunas áreas protegidas, tales como los parques nacionales de Garajonay y Caldera de Taburiente.

El total de especies orníticas nidificantes halladas en el Parque Ecológico do Funchal asciende a 26, de las cuales 17 tienen algún grado de endemismo, ya sea local o macaronésico. Entre ellas pueden destacarse la paloma trocaz o "pombo negro" (*Columba trocaz*) y el reyezuelo de Madeira o "bisbis" (*Regulus madeirensis*), por ser exclusivas del archipiélago de Madeira. De forma complementaria, se incluye información sobre otras 17 especies que se consideran "ocasionales" en el ámbito objeto de estudio. Entre ellas hay básicamente aves migratorias invernantes y de paso, así como unas pocas que crían con mayor o menor regularidad en otras zonas de la isla, y que visitan el espacio protegido.

En definitiva, un libro altamente recomendable para cualquier ornitólogo u observador de aves interesado en la avifauna macaronésica, ya que se trata de uno de los escasos trabajos publicados hasta ahora

centrados en las especies de un área concreta dentro de una isla. Desde aquí nuestra más sincera enhorabuena a los autores, amigos y conocidos ornitólogos madeirenses.

**PARQUE NACIONAL DE TIMANFAYA.**  
Varios autores (2006). Canseco Editores.  
Talavera de la Reina. 351 pp.



En la misma colección en la que se han editado ya otros nueve libros sobre Parques Nacionales Españoles, y con la misma calidad de presentación y rigor científico en el contenido, se puede adquirir este volumen dedicado al Parque Nacional de Timanfaya, que contiene las famosas Montañas de Fuego de Lanzarote, originadas por una actividad volcánica que duró sin interrupciones desde 1730 a 1736, y otra mucho más corta en 1824. Cruel y de consecuencias nefastas para los habitantes de entonces, que vieron como poblados y grandes superficies dedicadas a cultivos quedaron sepultados bajo la lava; nunca imaginarían que el impresionante paisaje volcánico que dejaron las siempre imprevisibles fuerzas telúricas sería hoy, 280 años después de la catástrofe, un punto de atracción para millones de turistas y por lo tanto una fuente de ingresos para la isla.



Hacer un libro que se ocupe de todas las facetas de la naturaleza de determinado territorio requiere un gran equipo. En la publicación sobre Timanfaya colaboraron reconocidos especialistas en cada disciplina. Después de un poético prólogo de Joaquín Araujo y la presentación a cargo de Aurelio Centellas Bodas, Director-Conservador del Parque, el geólogo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Vicente Araña nos acerca en el primer capítulo a la geología de la zona. En el segundo Ramón Ortiz Ramis, también del CSIC, explica los rasgos fundamentales de la volcanología, incluyendo apartados sobre la vigilancia de volcanes, el pronóstico de erupciones y el riesgo volcánico. Le sigue un capítulo sobre las cuevas de Timanfaya, a cargo del biólogo José Luis Martín Esquivel. El físico Ángel Sainz-Pardo Pla es autor del cuarto, dedicado al clima de la zona. El quinto capítulo fue escrito por la geógrafa Emma Pérez-Chacón Espino, mientras que los botánicos Gilberto M. Cruz Trujillo y Jorge Alfredo Reyes-Betancort son autores del sexto, dedicado al mundo vegetal y que incluye una enumeración de las comunidades vegetales de Timanfaya y un listado florístico. El séptimo vuelve a estar elaborado por José Luis Martín Esquivel y trata de los invertebrados. En el siguiente, el biólogo Domingo Concepción nos detalla qué vertebrados habitan en qué partes del Parque, con un listado de las aves nidificantes de Lanzarote.

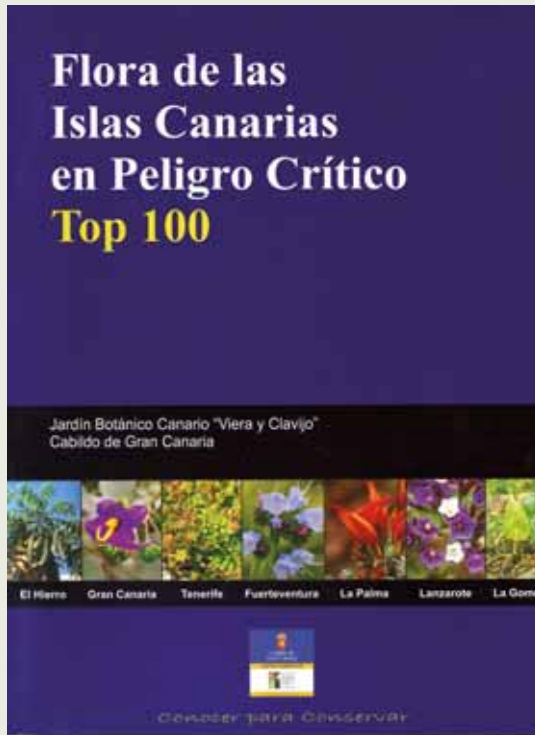
Con "Timanfaya bajo el mar", el capítulo redactado por la bióloga M<sup>a</sup> Candelaria Gil-Rodríguez, abandonamos el áspero mundo lávico de la tierra firme para sumergirnos virtualmente en las luminosas aguas someras que bordean el Parque, con su característica zonificación de comunidades de algas de las que dependen numerosos invertebrados y peces. Incluye un interesante apartado dedicado al famoso y muy visitado charco de los Clicos, que no forma parte del Parque Nacional, pero sí del Parque Natural de los Volcanes que lo rodea. Su color verde se debe a la gran variedad de dinoflagelados y diatomeas que habitan en esta laguna litoral, aunque también se han encontrado en ella un alga verde y la fanerógama acuática *Ruppia maritima*.

El historiador Pedro Quintana Andrés relata en el décimo capítulo la historia de Timanfaya

y de su Parque Nacional. Es interesante el hecho de que pese a la devastación de amplias zonas, que obligó a muchos a emigrar, en áreas menos afectadas la gente trató de convivir con el volcán, beneficiándose de las abundantes cosechas que se obtenían en parcelas cubiertas por picón, lo que, en palabras de P. Quintana, fue también "*el inicio de una considerable conflictividad por los espacios comunales cubiertos por la ceniza, siendo la apropiación de estas tierras la génesis económica del grupo de poder insular cuya relevancia ha continuado hasta fechas recientes*". Enlaza directamente este capítulo con el siguiente, titulado "La Cultura del Volcán". Lo firma el arqueólogo José de León Hernández, y en él se recogen datos sobre la pervivencia, en la memoria histórica colectiva, de los acontecimientos que marcaron profundamente la isla. También se explican las formas de adaptación de la población a la nueva realidad.

El libro presenta también un capítulo de Itinerarios, redactado por Aurelio Centellas Bodas, Benigno González Delgado y Cristina Bernar Canales, y cierra con un glosario y un amplio listado bibliográfico. Es, en resumidas cuentas, un exhaustivo compendio de información sobre Timanfaya, útil tanto para los que vivimos aquí como para turistas que después de haber recorrido Lanzarote quieran tener un valioso recuerdo que les ayude a profundizar en la comprensión del impactante "paisaje lunar" que visitaron.

**FLORA DE LAS ISLAS CANARIAS EN PELIGRO CRÍTICO. TOP 100.** Á. Marrero Rodríguez, A. Gil Chamorro, Á. Bañares Baudet, A. Santos Guerra, A. Acevedo Rodríguez, B. Navarro Valdivielso, C. Ortega González, D. Bramwell, F. Oliva Tejera, I. Santana López, J. A. Reyes Betancort, J. Naranjo Suárez, J. Navarro Déniz, J. M. López Ramírez, J. R. Acebes Ginovés, J. Pérez de Paz, L. Moro Abad, M. Olangua Corral, M. L. Gil González, M. Quevedo González, M. A. Padrón Mederos, O. Fernández-Palacios Acosta, R. Mesa Coello, R. Febles Hernández, R. Jaén Molina & S. Scholz (2007). Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo". Cabildo Insular de Gran Canaria. 125 pp.



Durante los últimos tiempos se han publicado algunos catálogos o listados que reúnen las especies amenazadas o en riesgo de extinción presentes en Canarias. En este sentido, la presente obra, coordinada por el Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo" y el Cabildo de Gran Canaria, incluye las 99 especies de la flora canaria que, siguiendo las categorías de las listas rojas de la UICN, se encuentran en peligro crítico (CR). El Top 100 es *Aeonium mascaense*, taxón que se considera extinto en estado silvestre (EW). A la lista se incorporan otras dos especies (*Kunkeliella psilotoclada* y *Normania nava*) consideradas como extintas (EX).

Para cada especie se presentan su nombre vulgar, una breve descripción botánica, su estado de conservación y las principales amenazas que la han llevado a un estado crítico, las medidas de conservación que se están ejecutando, o, en su caso, propuestas, el hábitat y distribución y la figura legal de protección, si la tuviera, todo ello acompañado de una fotografía del taxón y de un mapa de distribución en las islas.

Novedosa es la incorporación a este Top

100 de algunas especies que no aparecen en ninguna otra norma de protección: *Arum italicum* ssp. *canariensis*, *Coronilla viminalis*, *Crambe tamadabensis*, *C. wildpretii*, *Limonium benmageci*, *L. vigoense* y *Sideritis amagroii*. Las cinco últimas por su reciente descubrimiento, y las otras dos porque desde hace poco tiempo han entrado en estado crítico.

La obra se cierra con un glosario ilustrado que ayuda a diferenciar la morfología de las distintas partes de la planta, acompañado de la descripción de los términos botánicos empleados en la descripción de las especies.

El libro de Águedo Marrero y colaboradores persigue el lema que aparece en su portada, "conocer para conservar". Muchos y muchas somos los/as que mantenemos este lema como criterio en nuestras vidas, ya que el conocimiento del patrimonio natural que hemos heredado debe ser una labor de todos y todas, y este libro supone uno de los mejores medios para divulgarlo.

**LAS PLANTAS AUTÓCTONAS DE LANZAROTE. SU USO EN JARDINERÍA.** A. Carrasco Martín, A. Perdomo Placeres, G. García Casanova, J. A. Reyes Betancort, M<sup>a</sup> del M. Duarte Martín & S. Scholz (2007). Oficina Reserva de Biosfera. Cabildo de Lanzarote. 120 pp.



La publicación de este libro surge del laborioso trabajo de un grupo de isleños, que mediante la ejecución del “Plan para la reproducción y propagación de la flora lanzaroteña de la Granja Experimental del Cabildo de Lanzarote” (iniciado en 1988) logran recolectar, sembrar y germinar las 50 especies autóctonas que aparecen en la edición, lo que supuso un gran reto, dado que con muchos de estos taxones nadie había experimentado. Algunas de las especies se encuentran en peligro de extinción, y otras se incluyen en el Catálogo de Especies Amenazadas de Canarias.

El conjunto de fichas descriptivas de las especies reproducidas ha sido redactado gracias a la colaboración desinteresada de muchos especialistas, que abogan por conservar y difundir el interés botánico y ornamental de la flora canaria. Cada ficha, bien ilustrada, contiene la descripción de la especie, datos sobre su fenología (épocas de floración y fructificación), localidades donde habita, sitios donde se utilizó en jardinería, grado de protección, técnicas de cultivo y propiedades medicinales y culinarias. Además, explica las condiciones óptimas que debemos aportar para su cultivo, las necesidades hídricas y lumínicas y las precauciones que se han de adoptar para que la plantación resulte exitosa. También se mencionan aquellos casos en los que pueden existir problemas de hibridación.

Para que la isla de Lanzarote mantenga su designación como Reserva de Biosfera debe comprometerse con la defensa de su entorno y la conservación de su biodiversidad. Este libro supone el inicio de una sostenibilidad armónica entre elementos autóctonos y foráneos, así como el reconocimiento de que muchas de nuestras especies vegetales tienen un alto valor como elementos ornamentales. Es evidente que el proyecto iniciado por el Cabildo de Lanzarote es un ejemplo que deben seguir otras administraciones insulares.

**ATLAS DE LOS PALMERALES DE GRAN CANARIA.** P. Sosa Henríquez, A. Naranjo Cigala, M. Márquez García, A. Escandell Bermúdez & M. Á. González Pérez (2007). Obra Social de La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. 187 pp.



*Phoenix dactylifera* var. *jubae* fue la denominación que hace más de 160 años propusieron los grandes naturalistas Philip B. Webb y Sabin Berthelot para la palmera canaria. Apenas 40 años más tarde, el botánico francés Chabaud la elevó al rango de especie, y con el nombre de *Phoenix canariensis* dio inequívoca identidad propia a este endemismo que se encuentra de forma natural en cada una de nuestras islas.

Aparte de ser el símbolo vegetal de Canarias, elegido por el Parlamento, esta palmera es también embajadora no oficial de nuestras islas en el mundo. La región mediterránea, el sur de África, California, Argentina, Australia... la palmera canaria adorna plazas, avenidas y jardines en todas las áreas de clima apropiado. Bella, robusta, de crecimiento relativamente rápido, es una de las palmeras ornamentales más apreciadas.

¿Cuántas existen? ¿Cuáles son los palmerales más importantes, y qué estado de conservación presentan? ¿Están adecuadamente protegidos? ¿A qué peligros se enfrentan? Para la isla de Gran Canaria podemos contestar a estas preguntas.

El *Atlas de los palmerales de Gran Canaria* refleja con precisión la distribución y el estado de estas formaciones vegetales en la isla a principios del siglo XXI, constituyendo un instrumento de gestión y sirviendo como referencia a trabajos similares que puedan realizarse en el futuro. Su gran formato, con numerosas fotografías de paisajes dominados por palmeras, y su valiosa información complementaria, hacen que sea además una obra de interés para cualquier amante de la naturaleza.

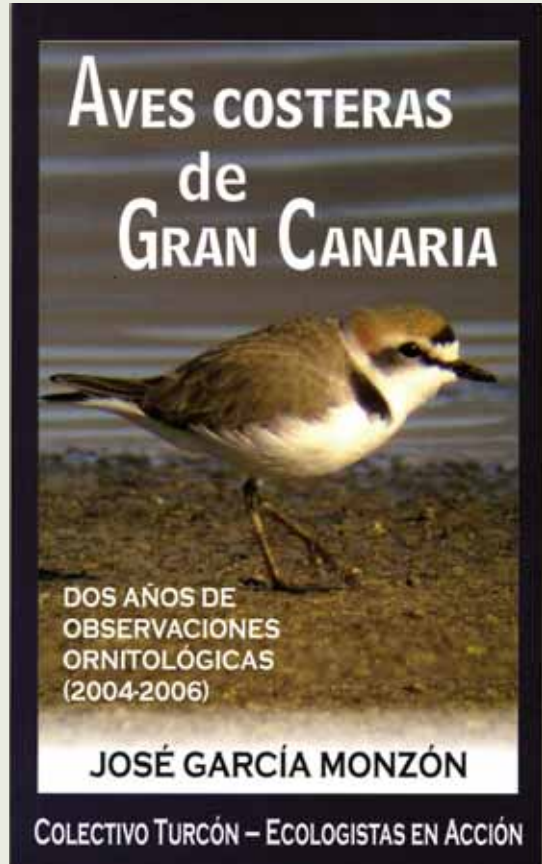
El primer capítulo trata generalidades de la palmera canaria: su taxonomía y

morfología, ecología, especies emparentadas e híbridos. Incluye también un apartado sobre materiales de base como fuente semillera. Los dos siguientes nos detallan los usos tradicionales de *P. canariensis* y su gran importancia en las sociedades rurales canarias del pasado, así como la presencia de la especie en la toponimia de Gran Canaria. El capítulo 4 explica la metodología empleada para elaborar el Atlas. El quinto expone generalidades sobre los palmerales de Gran Canaria, empezando por su número y extensión: hay contabilizadas unas 43.000 palmeras adultas creciendo sobre casi 53 km<sup>2</sup> de superficie, a las que hay que sumar otras 20.000 jóvenes. Se señala su localización y altitud (existen palmerales hasta 1.250 m de altitud), así como la presencia o ausencia en los mismos de la palmera datilera común, con la que la canaria puede formar híbridos. Hay datos sobre la estructura y dinámica poblacional, sobre la altura de los individuos, su distribución por sexos y su productividad (cantidad de racimos y frutos). También incluye un apartado sobre el estado de los palmerales después del gran incendio de los montes de Gran Canaria en el verano de 2007.

El capítulo 6 es un exhaustivo análisis por municipio. En el séptimo las áreas con palmeras son representadas gráficamente en mapas muy bien elaborados, que muestran además la orografía, las poblaciones y los límites municipales. La obra termina con los anexos contenidos en el capítulo 8: bibliografía, listado de palmerales en espacios naturales protegidos y resumen detallado de éstos por municipio, expuesto en tablas para una rápida visión de conjunto.

A este excelente trabajo pionero deberían seguir otros similares para las restantes islas del archipiélago. Creemos que todos estamos de acuerdo en que nuestro símbolo vegetal merece esta atención.

**AVES COSTERAS DE GRAN CANARIA. DOS AÑOS DE OBSERVACIONES ORNITOLÓGICAS (2004-2006). J. García Monzón (2007). Colectivo Turcón - Ecologistas en Acción. Telde. 139 pp.**



Este libro constituye una importante aportación al conocimiento y divulgación de las aves del archipiélago canario. Su autor, un conocido y experimentado ornitólogo grancañario, desgrana en el mismo toda la información de campo obtenida durante el período comprendido entre junio de 2004 y mayo de 2006, aunque incluye información adicional recopilada desde el año 2000 hasta finales de 2006.

La obra, bien estructurada, comienza con un prólogo firmado por el presidente del Colectivo Turcón - Ecologistas en Acción, al que le sigue una introducción general, a modo de justificación de la realización de este trabajo. A continuación se abordan las especies objeto de estudio, unas consideraciones acerca de las aves migratorias, datos generales del estudio y de la cantidad y variedad de aves acuáticas localizadas, la relación y descripción detallada de las áreas estudiadas y de sus aves y la evolución temporal de las poblaciones de aves costeras, para llegar al estudio detallado de las especies. En este



último apartado se tratan todas y cada una de las aves acuáticas observadas a lo largo del período de estudio, incluyéndose información de gran valor e interés, como la distribución, el número máximo de ejemplares detectado, la media de aves por salida de campo, la época en que se producen las observaciones y la situación a nivel regional y en Gran Canaria. Además, junto al texto de cada especie figura un mapa que muestra claramente su repartición geográfica y en función de su grado de abundancia.

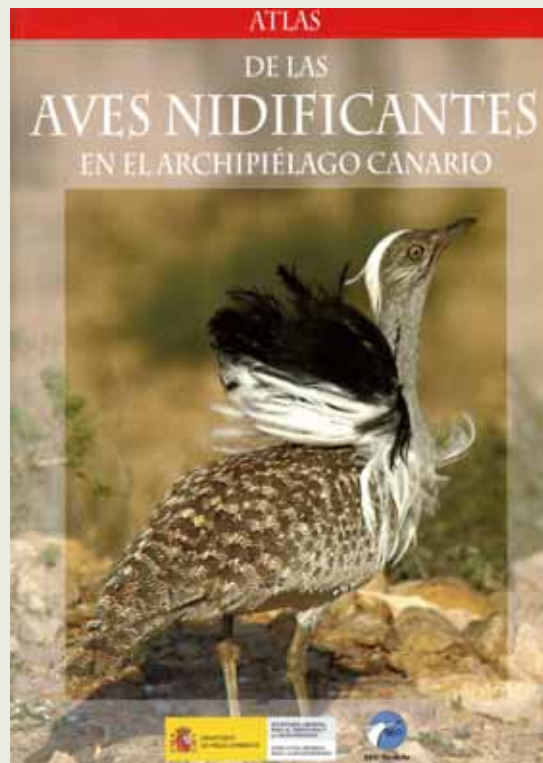
Tras concluir la citada relación de especies, aparece información complementaria sobre la avifauna del área de estudio, tanto migratoria como nidificante -con especial incidencia en la población local de chorlito patinegro (*Charadrius alexandrinus*), muy amenazado en la isla-, la aparición de aves anilladas y la importancia de las zonas analizadas en el contexto regional y nacional. De la lectura de estos últimos apartados y de las consideraciones finales se desprenden algunas conclusiones interesantes, como la observación de aves anilladas procedentes de latitudes muy lejanas (caso, por ejemplo, de un vuelvepedras común *Arenaria interpres* procedente de la isla de Ellesmere, Canadá) y la importancia que tiene el litoral del sureste grancanario para algunas especies de limícolas, como el zarapito trinador (*Numenius phaeopus*), cuyas cantidades superan el 20% de los contingentes nacionales.

Destaca, por último, el gran número de fotografías, tablas y gráficos que ilustran la obra, lo que hace más amena su lectura y facilita la comprensión de toda la información presentada, que no es poca. En este sentido, desde la entrada de la fotografía digital y su consecuente modernización tecnológica, los ornitólogos y "birdwatchers" disponen ahora de una herramienta magnífica, se diría que fundamental: la técnica del "digiscoping", o, lo que es lo mismo, la fotografía digital con el uso de una cámara acoplada a un telescopio terrestre.

Sin duda, este libro debe formar parte de la biblioteca de todo ornitólogo y naturalista interesado por las aves de Canarias, como ejemplo de trabajo centrado en una zona o sector concreto de las islas, de forma muy similar a *Las Aves de El Médano (Tenerife- Islas Canarias)*, de Juan Antonio Lorenzo y Julio González (1993), obra igualmente publicada

por un colectivo ecologista de las islas. Ese carácter local, junto a la exhaustividad de la información presentada, hace que este tipo de obras se conviertan en una buena herramienta para la gestión de las aves y sus hábitats, más aún en el caso de los ambientes costeros, muy amenazados en nuestros días.

**ATLAS DE LAS AVES NIDIFICANTES EN EL ARCHIPIÉLAGO CANARIO (1997-2003).**  
J. A. Lorenzo (ed.) (2007). Dirección General de Conservación de la Naturaleza - Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife). Madrid. 519 pp.



Bastante ha cambiado desde que hace más de veinte años Aurelio Martín publicara su *Atlas de las aves nidificantes en la isla de Tenerife*, la primera obra de este tipo en el archipiélago. Por un lado, más gente formada, un gran número de participantes en el trabajo de campo y mejores medios técnicos; por otro, una antropización del territorio que ha ido avanzando imparablemente, especialmente en las áreas costeras, con la consiguiente

pérdida de hábitat para muchas especies de aves y la disminución de sus efectivos. Pero no todo es negativo, pues la situación de algunas de ellas ha mejorado.

El Atlas aporta datos de distribución de las 88 especies de aves nidificantes en Canarias en el periodo 1997-2003. Considera también 34 especies adicionales de reproducción dudosa (31 de ellas de origen introducido), recopilando la información disponible sobre ellas hasta la fecha, aunque sin presentar mapas. Constituye una referencia obligada para los que tienen que trabajar con la planificación del territorio y sus recursos, y una sólida base de comparación para evaluaciones venideras.

Después de los capítulos introductorios (presentación, lista de participantes del trabajo de campo, agradecimientos e introducción y antecedentes), viene otro en el que se describen las características físicas de las islas del archipiélago y los hábitats que se encuentran. Contiene una tabla muy útil con área, altitud, perímetro costero, distancia al continente y edad máxima de cada una de las islas e islotes. Sigue un capítulo en el que se expone minuciosamente

la metodología empleada; a continuación vienen los resultados, cuya parte más extensa es la lista de las especies nidificantes.

Ésta se presenta a modo de exhaustivas fichas. Cada una contiene un mapa de distribución en el archipiélago, confeccionado en cuadrículas UTM de 5x5 Km, y al menos una fotografía en color de la especie. Después de la presentación de la misma, con datos generales sobre su biología, la ficha sigue con el apartado sobre distribución, queda información detallada sobre la presencia y abundancia de la especie en las diferentes islas e islotes. El siguiente apartado ("población") hace un resumen de los efectivos en el archipiélago canario y, en su caso, grupos de islas vecinos, presentando además comentarios sobre las tendencias poblacionales. En el último apartado se aporta información sobre amenazas y conservación.

El capítulo de especies adicionales sigue en principio el mismo proceder, pero de forma más abreviada. Se muestra una fotografía de algunas de las especies citadas. Completan el atlas un exhaustivo listado bibliográfico y los índices de nombres científicos, comunes, vernáculos y en inglés.

Pinzón vulgar de Madeira (*Fringilla coelebs maderensis*). (Foto: R. Barone).

